

Emociones ante tareas académicas: la perspectiva de un grupo de estudiantes de Profesorado en Artes Visuales

Diaz Guadalupe

Gigena Paula

Vaja Arabela

Las emociones constituyen un aspecto central en los procesos de enseñanza y aprendizaje y cobran especial relevancia en la formación artística, donde se entrelazan lo cognitivo, lo emocional y lo creativo. Este trabajo, derivado de un Trabajo Integrador Final realizado en el marco de la Especialización en Docencia Universitaria (UNVM), busca explorar las emociones que experimenta un grupo de estudiantes de un Profesorado de Artes Visuales que se dicta en un Instituto Superior de la provincia de Córdoba, frente a tareas académicas propuestas en un espacio curricular de formato taller. Este espacio se desarrolla en el segundo año de la carrera y aborda principalmente cuestiones vinculadas con las técnicas de producción y reproducción de imágenes y revisión de material teórico.

El estudio, de tipo cualitativo y con alcance descriptivo, se llevó a cabo mediante dos instrumentos de recolección de datos: por un lado, se desarrollaron observaciones no participantes de seis clases (prestando especial atención a las tareas propuestas) y por otro lado, se realizaron entrevistas grupales semiestructuradas a cuatro estudiantes que cursan el espacio en 2025, con el fin de indagar las emociones experimentadas en diferentes momentos de realización de las tareas.

El análisis de los resultados muestra que los estudiantes manifestaron emociones placenteras y displacenteras vinculadas a la tarea propuesta, intentando reconocer cómo estas podrían vincularse con su experiencia formativa. Finalmente, se resalta la importancia de considerar la dimensión emocional en el diseño de prácticas pedagógicas que favorezcan contextos de aprendizaje más significativos y promotores de bienestar estudiantil.

Palabras clave: Emociones - Tareas académicas - Artes Visuales - Formación Docente

Introducción

Las emociones constituyen un aspecto central en los procesos de enseñanza y aprendizaje y cobran especial relevancia en la formación artística, donde se entrelazan lo

cognitivo, lo emocional y lo creativo. Este trabajo, derivado de un Trabajo Integrador Final realizado en el marco de la Especialización en Docencia Universitaria (UNVM), busca explorar las emociones que experimenta un grupo de estudiantes de un Profesorado de Artes Visuales que se dicta en un Instituto Superior de la provincia de Córdoba, frente a tareas académicas propuestas en un espacio curricular de formato taller. Dicho espacio se desarrolla en el segundo año de la carrera y aborda principalmente cuestiones vinculadas con las técnicas de producción y reproducción de imágenes y revisión de material teórico.

El objetivo de esta ponencia es identificar las emociones que experimentan los estudiantes durante el proceso de realización de las tareas académicas, así como aquellas que surgen una vez finalizadas, y establecer posibles vínculos entre dichas emociones y las características que asumen las tareas.

Se parte del supuesto de que los estudiantes, ante las tareas propuestas en un espacio curricular de carácter práctico (Taller), disponen de un alto grado de autonomía para darles respuesta. Las tareas académicas que se distinguen por su carácter novedoso e innovador, que promueven el trabajo colaborativo y se vinculan con la futura práctica profesional, favorecen la aparición de emociones positivas en los estudiantes.

Marco teórico

El presente estudio se sustentó en contribuciones referidas a los conceptos de tareas académicas y de emociones de logro.

A partir de una revisión, podemos decir que las tareas se definen, según Winne y Marx (1989, en Paoloni y Rinaudo, 2021) como aquellos “eventos de la clase que proporcionan oportunidades para que los estudiantes usen sus recursos cognitivos y motivacionales al servicio del logro de metas personales y educacionales” (p. 53). Por su parte, Steiman (2020) se refiere a la tarea como aquella propuesta que organiza a la acción que el docente lleva al aula, cuyas características se vinculan con la finalidad que se persigue para que los estudiantes aprendan los contenidos objeto de enseñanza.

Los autores Mitchell y Carbone proponen ocho dimensiones para analizar las tareas. Cinco de ellas integran rasgos opuestos; ellas son: rutina-novedad, artificial-auténtica, cerrada-abierta, individual-grupal, simple-compleja. Las otras tres dimensiones, aluden a grados en los que puede presentarse una cualidad en la tarea considerada: grado de agencia

que puede asumir el estudiante, grado de conectividad de los contenidos incluidos en la tarea y grado de reflexión que se requiere para dar respuesta a la tarea.

En cuanto a las emociones académicas, el trabajo se sustenta en la Teoría de Pekrun. Pekrun (2023) describe a las emociones como cambios multicompuestos en el sistema psicofísico de un organismo, que ocurre en respuesta a eventos o situaciones importantes para él. Estos cambios pueden comprender aspectos afectivos, cognitivos, psicológicos, motivacionales, y expresivos del comportamiento. En lo que se refiere a emociones contextualizadas en el ámbito educacional, Pekrun et al (2023) hablan de “emociones académicas” y las definen como “emociones que ocurren en respuesta a eventos y acciones que son evaluados de acuerdo con estándares de calidad basados en la competencia” (p. 146).

Según la teoría propuesta por Pekrun, denominada Teoría de Control Valor, las emociones surgen principalmente de dos valoraciones: el control, que refleja la percepción de la propia capacidad para influir sobre una situación o resultado, y el valor, que indica la importancia o relevancia que se asigna a la tarea o al resultado. Estas valoraciones determinan el tipo, la intensidad y la duración de las emociones, las cuales, a su vez, afectan el aprendizaje, el rendimiento y el bienestar de los individuos.

Metodología

El estudio, de tipo cualitativo y con alcance descriptivo, se llevó a cabo mediante dos instrumentos de recolección de datos: por un lado, se desarrollaron observaciones no participantes de seis clases (prestando especial atención a las tareas propuestas) y por otro lado, se realizaron entrevistas grupales semiestructuradas a cuatro estudiantes que cursan el espacio en 2025, con el fin de indagar las emociones experimentadas en diferentes momentos de realización de las tareas.

Resultados

El análisis de los resultados muestra que los estudiantes manifestaron emociones placenteras y displacenteras vinculadas a la tarea propuesta, intentando reconocer cómo estas podrían vincularse con su experiencia formativa.

Los resultados se organizan en tres grandes momentos; emociones experimentadas antes de la tarea, durante la tarea y una vez resuelta la misma.

Caracterización de la tarea

En esta sección se caracteriza brevemente la tarea.

En la primera clase observada, la docente a cargo del espacio curricular presentó a los estudiantes la tarea y resaltó la importancia de cumplir con los tiempos estipulados en el cronograma de trabajo, ya que la misma implicaba un proceso prolongado, y no respetar los plazos podía dificultar la concreción de la actividad.

La propuesta consistió en conocer la técnica de *huecograbado al aguafuerte no tóxico*, para luego elaborar matrices y realizar estampas, tanto sobre papel como sobre algún otro material no convencional. La tarea fue de carácter individual.

Inicialmente, debían diseñar tres bocetos que tuviera una palabra que funcionara como eje o hilo conductor. La elección de esa palabra quedó a criterio de los estudiantes. Para este paso, la docente estipuló una clase.

Posteriormente, fue necesario que comenzaran con la preparación del soporte sobre el cual se realizarían las matrices: tres chapas pequeñas de aluminio. La preparación consistió en lijar todas las planchas y, luego barnizar solo una de ellas. Los estudiantes dispusieron de una clase para llevar a cabo esta instancia.

Al concluir el paso anterior, transfirieron los diseños a las matrices. Una de ellas se dibujó con microfibra indeleble; otra se realizó mediante la transferencia de una imagen impresa en papel, utilizando quitaesmalte y algodón; y, por último, en la chapa barnizada, el diseño se ejecutó con un punzón.

Finalizadas todas las matrices, los estudiantes estamparon sus diseños sobre papel y, dado que debían experimentar con un material no convencional, también estamparon sobre telas.

Emociones experimentadas antes de la tarea

A partir de la entrevista que se realizó a los estudiantes sobre emociones surgidas en el momento de conocer la tarea se pudo identificar que en general las estudiantes experimentaron emociones académicas positivas y negativas.

En cuanto a las emociones académicas positivas, dos estudiantes manifestaron sentirse felices y animadas cuando la docente introdujo la actividad y la temática, expresando que encontraban una conexión con conocimientos previos. A continuación se rescata una de las expresiones de las entrevistadas: “No nos sorprendió tanto porque veníamos con algo similar, con la misma temática. Pero a mí me gustó la experiencia que habíamos tenido antes, entonces me gusto esta también ... da placer porque relaja, porque es una actividad que por lo menos a mí me gusta” (Estudiante N° 1). Esta vinculación de la nueva actividad con la anterior, pareciera que habilitó en los estudiantes una percepción de control impactando positivamente en las emociones.

Por otro lado, en cuanto a las emociones académicas negativas, las otras dos estudiantes entrevistadas expresaron haberse sentido estresadas y desesperadas. Seguidamente se rescata la respuesta de una de las entrevistadas: “O sea, yo siento como que me desespero, pero me desespero porque lo quiero haber hecho, lo quiero haber terminado. Eso sí, me despierta curiosidad hacerlo. Por ejemplo, esto de transferir una imagen, una fotocopia a un metal... yo nunca lo había hecho y me parecía rarísimo que se pudiera hacer” (Estudiante N° 2). De las respuestas se puede deducir que dichas estudiantes sentían que no contaban con los medios para resolver la tarea de forma adecuada.

Emociones experimentadas durante la tarea

En relación al proceso de la tarea, se pudo conocer que las emociones de los estudiantes fueron variando conforme avanzaba la misma, surgiendo en ellas emociones académicas tanto positivas como negativas

Al iniciar la producción, la incertidumbre de no saber cómo realizar la actividad (producir las matrices) o cómo administrar los tiempos de trabajo, generó emociones negativas, tales como ansiedad e inseguridad. Según lo manifestó una de las entrevistadas:

“Después [de avanzar en la tarea] vinieron otras emociones: duda, porque no sabía qué hacer o qué me iba a gustar más. También pensaba en elegir algo que me gustara pero que no me llevara tanto trabajo, que lo pudiera hacer bien y a tiempo. En algunos momentos me frustré, por ejemplo cuando trabajé con el punzón y no se marcaba la cara de Frida Kahlo” (Estudiante N° 2).

En el transcurso de la actividad, las estudiantes lograron producir lo solicitado por la docente y las emociones negativas variaron a positivas, experimentando alegría y satisfacción. A continuación se presenta un extracto del relato de una estudiante: “En esta actividad estuve contenta, aunque por momentos un poco frustrada. A veces no sabía qué pensar o hacer, me faltaba inspiración o tiempo. Pero se logró, y estoy contenta. Relajo y digo “llego hasta donde llego, se hace lo que se puede” (Estudiante N° 3).

Emociones experimentadas al finalizar la tarea

En cuanto a las emociones experimentadas luego de concluir la actividad, las estudiantes entrevistadas expresaron haber experimentado alegría y sentirse aliviadas/conformes con la tarea realizada. En cuanto a esto, podemos inferir que las emociones experimentadas fueron positivas, como lo refleja el siguiente comentario obtenido ante la consulta de cómo se sintieron con el resultado de la tarea, allí una estudiante manifestó: “Alegría, porque uno hace un proceso y cuando estampa quiere ver qué sale. Esta estampa la tengo que modificar, pero no me disgusta” (Estudiante N° 1).

Por otro lado, ante la misma consulta otras estudiantes experimentaron alivio, a continuación replicamos parte de su respuesta: “ Alivio, supongo. De que quedara bien, o al menos no mal” (Estudiante N°4). Luego, ante la consulta de cuáles fueron las emociones que experimentaron luego de entregar la tarea, sin enfocarse en el resultado, podemos identificar otra vez el alivio como emoción predominante. Por último, las emociones

académicas surgidas parecerían valorarse como positivas en todas las estudiantes participantes, siendo esto un análisis interesante en función de comparar con los momentos previos de la actividad y cómo fueron modificándose.

Cierre

Finalmente, se resalta la importancia de considerar la dimensión emocional en el diseño de prácticas pedagógicas que favorezcan contextos de aprendizaje más significativos y promotores de bienestar estudiantil. Atendiendo a que las tareas académicas son parte fundamental de la trayectoria formativa, y dado que existe una vinculación entre ellas y el aspecto emocional, es sumamente valioso proponer tareas académicas que promuevan experiencias emocionales positivas.